



P O R D E N T R O

POR MATEO NAVAS GARCÍA



ANATOMÍA DE UNA CRISIS: QUIÉNES SON LOS DUEÑOS DE LANDES Y CÓMO MANEJARON EL CASO DE SU GERENTE DETENIDO EN BRASIL

La noche del viernes 15 de mayo, un video que circulaba por redes sociales le avisó a la firma que su gerente comercial estaba detenido en Brasil tras un episodio de insultos racistas y homofóbicos en un vuelo de LATAM. La pesquera de Talcahuano, controlada hace más de medio siglo por las familias Bohorodzaner y Fosk, quedó así en medio de una crisis que no buscaron, justo cuando encabezan otra pelea de fondo: una demanda al Estado por US\$ 70 millones por los efectos de la nueva Ley de Fraccionamiento. Activó un comité de crisis, condenó los hechos sin matices y cuatro días después desvinculó al ejecutivo. Esta es la historia de la empresa, y la crónica de cómo enfrentó el escándalo.

El Centro de Exposiciones de Núremberg, en el sur de Alemania, abrió la semana pasada sus 170 mil metros cuadrados, 15 pabellones y media docena de salones de conferencias para la última edición de Interzoo, la mayor feria del mundo dedicada a la industria de las mascotas. Hubo 2.400 expositores de 70 países, stands con perros en pasarela, snacks deshidratados, juguetes, peceras y muchos paneles que llenaron salas.

Uno de los visitantes fue Germán Naranjo, gerente comercial de Pesquera Landes desde hace una década. 51 años, nacido en Rancagua, era la cara visible de la compañía chilena cada vez que había que sentarse con un comprador o instalar alguno de sus productos en un nuevo mercado. En su entorno dicen que en las ferias se movía como pez en el agua. Mes a mes, generalmente, andaba en alguna. Tan presente estuvo este año en Interzoo que uno de los pocos videos institucionales que la organización subió lo capturó conversando con una cliente. Era, además, el único ejecutivo de Landes en esa feria.

Dos meses antes había estado en Boston, en la Seafood Expo North America 2026, con el gerente general Andrés Fosk. Y en octubre de 2025 había ido a Conxemar, la feria de productos del mar congelados de Vigo, donde declaró que la empresa atendía "más de 60 clientes en España, Francia, Italia, Dinamarca, Turquía o Grecia".

Pero mientras Naranjo recorría los pabellones en Alemania, ya se estaba fraguando un escándalo que explotaría días después. El domingo 10 de mayo, a bordo de un vuelo de LATAM con ruta São Paulo-Frankfurt, el ejecutivo chileno se enfrentó en un conflicto con un tripulante de cabina y lanzó una seguidilla de insultos racistas y homofóbicos que el propio trabajador grabó. Acto seguido, el sobrecargo interpuso una denuncia ante la Policía Federal brasileña, lo que derivó en una orden de prisión preventiva. Y entonces, cuando Naranjo hizo escala de regreso en Guarulhos, el viernes 15 de mayo, fue detenido. Hoy sigue preso y arriesga, como han informado distintos medios, entre dos a cinco años de cárcel.

De esa forma, Pesquera Landes, una compañía de Talcahuano con más de 60 años de historia, controlada por las familias Bohorodzaner y Fosk, quedó al medio -sin quererlo ni buscarlo- de una crisis que se viralizó por todo Chile y Brasil. Antes del fin de semana pasado, cuando se empezó a replicar el video de Naranjo, lanzaron un comunicado donde condenaron los hechos de forma "categórica y sin matices" y anunciaron que Naranjo quedaba preventivamente apartado de sus funciones. Cuatro días después, el martes 19 de mayo, tras una investigación interna, la empresa lo desvinculó por completo.

Hoy, aparte de este episodio -que distintas voces afirman que no tiene nada que ver con ellos- están dando otras batallas, como la reciente demanda al Estado por US\$ 70 millones.

El tsunami que se llevó todo

Son distintas las personas que dicen que, puertas adentro, Naranjo no había dado mayores problemas en Landes. Al menos, no de público conocimiento. Quienes se relacionaron con él lo describen como alguien trabajador y con un manejo fino de la



industria. Llegó a la pesquera en septiembre de 2016 como gerente comercial y, según esos mismos relatos, fue ganando espacio en la firma. En un video corporativo que la propia compañía subió para celebrar el 18 de septiembre de 2025, salía recitando una paya. "Del jurelito, nuestro jurelito viene el sabor, y de nuestro gran equipo Landes está toda la alegría. En esta compañía todos juntos celebramos con fuerza y energía". El registro ya no se encuentra disponible en las redes sociales de la pesquera.

Antes había hecho carrera en otras pesqueras y en empresas exportadoras. Pasó cinco años en Blumar (Pesquera Itata), otros tantos en Invermar, y entremedio tuvo cargos comerciales en David Del Curto y EDELPA. También fue gerente de exportaciones de Colun a comienzos de los 2000. Es ingeniero civil industrial de la Universidad Católica con MBA de la misma casa de estudios.

Naranjo, cuentan conocedores, fue clave en una época en que Landes necesitaba reordenarse. Tras el terremoto y tsunami del 27 de febrero de 2010, la planta de Talcahuano quedó prácticamente destruida. Andrés Fosc, el gerente general y parte de la familia controladora, describiría años después aquel episodio como el golpe "más devastador" de la historia de la empresa. Cuando Naranjo se sumó en 2016, la pesquera estaba en plena reconstrucción y diversificación, levantando capacidad, abriendo nuevos mercados y empezando a empujar líneas de mayor valor agregado. Fue, además, integrante del Comité Directivo, el cuerpo que reúne una vez al mes a los principales ejecutivos y a los socios para revisar la marcha del negocio.

Dos lanchas en Talcahuano

Vamos para atrás. Landes nació en la década de los '60 en Talcahuano, de la mano de un ciudadano ruso llamado Sulim Landes. El negocio partió chico, con dos lanchas dedicadas a la pesca de sardina y anchoveta para producir harina y aceite de pescado. A fines de esa década ingresó al negocio Boris Bohorodzner, un checoslovaco, y el socio fundador vendió. Años después se sumó Natalio Fosc y desde entonces ambas familias controlan la pesquera.

Durante décadas, Landes fue una pesquera tradicional, basada en harina y aceite de pescado. "Un negocio de mucho volumen", dice un consultado. El giro empezó en los '90, cuando la compañía debutó en la producción de hidrolizados, proteínas de alto valor para nutrición animal, siendo la primera pesquera chilena en ingresar en esa tecnología. En 2000 construyeron una planta de congelados y filetes en Isla Rocuant -en las cercanías de Talcahuano- para entrar al consumo humano. En 2009 compraron tres concesiones de salmón al sur de Melinka, provincia de Aysén, y crearon Landes Fish Farming.

En 2017 y 2018 -la década de "reconstrucción" post terremoto, dicen fuentes cercanas- compraron el negocio de choritos del grupo español Paquito en Chiloé, con una planta en Dalcahué para 18 mil toneladas al año y ocho centros de cultivo. Esa operación dio origen a Landes Mussels, la filial con la que la compañía entró al cultivo y procesamiento de mejillones. En 2018 vendieron Landes Fish Farming al grupo Inder, dueño de Frisour y ligado a José Luis del Río Goudie, en US\$ 36 millones. Y entre 2020 y 2021 hicieron el giro estratégico más relevante, hacia la economía circular y los

subproductos del salmón, a través de la filial Circular Protein.

Hoy la compañía tiene cinco plantas en Isla Rocuant dedicadas a congelados, harina y aceite, e hidrolizados. Ahí procesan jurel, caballa, jibia, merluza y albacora, entre otras especies. Emplean a más de 600 personas y exportan proteínas marinas chilenas a más de 13 países en cuatro continentes, entre ellos China, Corea, Japón, Taiwán, Indonesia, Estados Unidos, Francia, Italia y un creciente mercado africano que incluye Nigeria, Ghana y Costa de Marfil. Este último con un alza del 176,8% en jurel congelado durante 2025 y 2026.

Del pescado al ácido bórico

Los patriarcas originales, Boris Bohorodzner y Natalio Fosc, eran amigos de café. "Frecuentaban el Haití de Ahumada, como muchos inmigrantes que trabajaban en el centro de Santiago", contó alguna vez Eduardo Bohorodzner. Ambas familias llegaron a Chile en la primera mitad del siglo XX como parte de la inmigración judía a Sudamérica, y hasta hoy son figuras influyentes de esa comunidad, con participación en sus instituciones, fundaciones y clubes. Andrés Fosc, el actual gerente general de Landes, fue

LOS PATRIARCAS ORIGINALES, BORIS BOHORODZNER Y NATALIO FOSK, ERAN AMIGOS DE CAFÉ. "FRECUENTABAN EL HAITÍ DE AHUMADA, COMO MUCHOS INMIGRANTES QUE TRABAJABAN EN EL CENTRO DE SANTIAGO", CONTÓ ALGUNA VEZ EDUARDO BOHORODZNER.

presidente del Circulo Israelita de Santiago.

La rama Bohorodzner es la mayoritaria. La cabeza Eduardo Bohorodzner Tider, que se mantiene como presidente del directorio, hijo del fundador Boris. El tuvo varios hijos y algunos siguen vinculados a la empresa. Jonathan Bohorodzner Finkelstein, por ejemplo, es director. La mesa la completan Lidia Finkelstein (señora de Eduardo y madre de Jonathan) y dos representantes de la otra familia (Eduardo y Andrés Fosc).

La rama Fosc es la otra mitad de la historia. El patriarca fue Natalio Fosc, y la veta empresarial la consolidaron los hermanos Fosc Abrahamson, Leonardo, Moisés y Eduardo. Este último integra el directorio de Landes y su hijo, Andrés Fosc Belan, es hoy el gerente general de la pesquera. Lleva 21 años en la compañía y pasó por distintos cargos antes de asumir la conducción general. Pero el negocio más grande de los Fosc no es el pescado, sino el ácido bórico, un compuesto que se usa en industrias tan distintas como la agrícola, la del vidrio, la cerámica, la metalurgia y la cosmética.

Los Fosc controlan Quiborax, una de las mayores productoras de ácido bórico del mundo, fundada en 1986. Quiborax extrae mineral del Salar de Surire y del Salar de Ascotán, abastece a una planta en Arica con capacidad para 110 mil toneladas anuales, exporta a más de 50 mercados y, según estimaciones, genera cerca del 10% del PIB de la Región de Arica y Parinacota y el 17% del empleo regional. "Son gigantes y muy muy silenciosos", describe un colaborador.

En 2024 Quiborax contrató al banco de

inversión Altis para buscar un socio estratégico, con la mira puesta en entrar al negocio del litio, donde tiene pertenencias mineras en ambos salares. Ese mismo año se enfrentaron al Consejo de Defensa del Estado, que la demandó por daño ambiental en el Salar de Surire, lo que mantuvo sus faenas paralizadas más de 50 días.

La crisis y la respuesta

Volvamos al presente. Son distintas las personas que confirman que la empresa se enteró cuando el escándalo se hizo público, el viernes 15 de mayo en la noche, a través de las redes sociales y los medios chilenos. Naranjo no avisó a la compañía en ningún momento de lo ocurrido y tampoco tomó contacto una vez detenido. Viajó solo a Alemania y, por lo tanto, nadie del equipo se enteró de la crisis que se desató en el avión.

Rápidamente echaron a andar el protocolo. El comité de crisis quedó encabezado por el gerente general Andrés Fosc y la gerente de Asuntos Corporativos y Personas, Carla Sánchez, junto a dos ejecutivos de la consultora de comunicaciones estratégicas Plan, con la que la pesquera trabaja hace casi dos décadas en Concepción. El objetivo era contener la crisis, evitar que salpicara direc-

que le agilizará el trámite. Ella se negó y llamó a seguridad. La causa sigue abierta. El otro episodio es más antiguo y anterior a su llegada a Landes. En agosto de 2013, en el hotel W de Las Condes, Naranjo le dijo a un botones que en una habitación había dejado una bomba para matar a "todos los musulmanes", según consta de un documento de Fiscalía. El hotel activó sus protocolos, el GOPE revisó las instalaciones y no encontró nada. No fue detenido y el Ministerio Público no inició investigación, por estimar que los hechos no eran constitutivos de delito.

Sobre esos dos episodios, cercanos a la firma aseguran que no estaban en conocimiento de ninguno, que los consideran gravísimos, y precisan que el del hotel, en 2013, es anterior a la llegada de Naranjo a Landes.

Debido a la profundidad de la crisis, poco a poco fueron eliminando material de sus redes sociales que involucraba a Naranjo. Fueron decenas de posts, ya que él era una de las caras visibles de la pesquera en ferias internacionales y aparecía recurrentemente en el contenido corporativo de la marca. Conocedores explican esa medida como un intento de proteger a otros trabajadores que aparecían en esas mismas publicaciones y que estaban recibiendo insultos masivos en redes.

Las otras luchas

Más allá del escándalo, Landes vive un momento exigente. La compañía, dicen entendidos, está concentrada en consolidar sus líneas de negocio, los congelados y las proteínas para nutrición animal y vegetal, y en apretar la eficiencia operacional.

El frente más duro es la pelea con el Estado. En marzo, Landes demandó al Fisco por más de US\$ 70 millones, una acción que fue acogida por un Juzgado Civil de Santiago y que hoy está en su etapa inicial, con el Estado en plazo para contestar. Saben que es un proceso lento y así lo asumieron desde el comienzo. No esperan una resolución rápida, pero sí una favorable. El argumento de la empresa es que el Estado dispuso de cuotas de pesca que formaban parte de su patrimonio, asignadas en derecho hace décadas, y las reasignó a terceros sin pagar indemnización. Detrás está la nueva Ley de Fraccionamiento Pesquero, que redistribuyó las cuotas entre el sector industrial y el artesanal.

La otra herida es más vieja. Desde la Ley de la Jibia de 2018, que reservó ese recurso sólo para los pescadores artesanales, la empresa lleva siete años prácticamente fuera de esa pesquería. En su lectura fue una ley tramitada desde la ideología y no desde la técnica. Personas al tanto cuentan que los cierres de plantas y la caída de la demanda costaron 1.700 empleos directos en el sector industrial del Biobío, mientras más de 500 buques chinos operan justo al borde de la Zona Económica Exclusiva capturando el mismo recurso. Por eso, la pesquera apretó costos, modernizó el control en sus plantas y dejó en pausa inversiones que tenía proyectadas, como renovar la flota y ampliar su capacidad de congelado.

Y mientras todo eso ocurre, por estos días Landes libra otro frente, esta vez ajeno a las decisiones institucionales y políticas. El jurel, su recurso principal, casi no aparece gracias a fenómenos climáticos. Es un problema que golpea a toda la industria, desde Camanchaca y Blumar hasta Orizon, del grupo Angelini. Y por supuesto, a Landes. +